

UNIÓN EUROPEA

El Parlamento de Reino Unido celebrará entre el 7 y el 11 de septiembre el primer debate sobre la legislación que hará efectivo el *Brexit*. El borrador que ha presentado el Gobierno sobre la llamada Ley de Revocación es

la parte central del plan para abandonar la Unión Europea, ya que permitirá al país deshacerse de todo el Derecho comunitario, excepto aquellas normas que desee retener, en cuyo caso deberá asumirlas como propias.

Davis se refería a una información publicada por el diario económico Financial Times en la que indica que la cantidad que la Unión Europea va a reclamar a Reino Unido para permitirle abandonar el club comunitario en el marco del proceso de negociación iniciado por la primera ministra británica es de 100.000 millones de euros, Theresa May.

El Parlamento británico estudiará el borrador que ha presentado el Gobierno sobre la llamada Ley de Revocación

La ley que hará efectivo el 'Brexit' se debatirá en septiembre

■ El Parlamento de Reino Unido celebrará entre el 7 y el 11 de septiembre el primer debate sobre la legislación que hará efectivo el *Brexit*, según ha informado la líder de la Cámara de los Comunes, **Andrea Leadsom**.

El borrador que ha presentado el Gobierno sobre la llamada "ley de revocación" es la parte central del plan para abandonar la Unión Europea, ya que permitirá a Reino Unido deshacerse de todo el derecho comunitario, excepto aquellas normas que desee retener, en cuyo caso deberá hacerlo como propias.

El proyecto de ley se hizo público a principio de julio, pero el Parlamento no ha tenido todavía oportunidad de debatirlo. Westminster hará una "segunda lectura" entre el 7 y el 11 de septiembre y en una etapa posterior se podrán proponer enmiendas.

Este debate será el primer gran desafío para la continuidad de **Theresa May** como primera ministra, después de que el Partido Conservador perdiera la mayoría absoluta en las elecciones generales del 8 de junio. La actual mayoría simple obliga a los 'torios' a pactar con otros grupos parlamentarios.

Mientras tanto, el negociador jefe de la Unión Europea (UE) para el *Brexit*, **Michel Barnier**, considera "indispensable" que el Reino Unido "clarifique" su posición sobre la factura que deberá pagar por abandonar la Unión Europea, algo que considera "inseparable" de otros puntos de la primera fase de negociaciones. "Como he dicho claramente a **David Davis**, una clarificación por parte del Reino Unido es indispensable para negociar y lograr progresos suficientes sobre el acuerdo financiero, inseparable de otros elementos del dossier", ha declarado Barnier.

Bruselas considera que la sepa-



David Davis (izqda.) y Michel Barnier (dcha.).

Sobre cómo garantizar los derechos de los residentes en el Reino Unido, Barnier insiste en que el TJ europeo debe ser el garante de los derechos en suelo británico y de los británicos que vivan en la UE

ración va a costar 100.000 millones de euros.

Barnier ha comparecido junto al negociador británico, David Davis, en rueda de prensa en Bruselas al término de la primera ronda completa de negociaciones, que comenzó el pasado lunes.

Otras de las "divergencias fundamentales" entre ambas partes es cómo garantizar la protección de los derechos de los ciudadanos comunitarios residentes en el Reino Unido. El negociador por la UE ha insistido en que el **Tribunal**

de Justicia de la UE debe ser el garante de los derechos de los comunitarios en suelo británico y de los británicos que vivan en países de la Unión.

Solución flexible

"Estamos de acuerdo en la necesidad de dar certidumbre a los ciudadanos, pero obviamente tenemos diferentes visiones sobre cómo conseguirlo", ha explicado Davis.

Los negociadores de Bruselas y Londres se han referido también a la situación de **Irlanda e Irlanda del Norte**.

"Ambas partes siguen comprometidas con los Acuerdos del Viernes Santo y con alcanzar una solución flexible e imaginativa para abordar una circunstancia fronteriza única", ha dicho Davis. El negociador británico ha precisado que esa solución también deberá recoger "mecanismos para preservar el Área de Viaje Común".

Por su parte, Barnier ha señala-

El debate parlamentario sobre la Ley de Revocación será el primer desafío para la continuidad de Theresa May después de que su partido perdiera la mayoría absoluta en las elecciones generales del 8 de junio"

do que la UE necesita "entender mejor cómo el Reino Unido entiende esta cooperación tras el *Brexit*", y que también hay que "aclarar cómo mantener el Área de Viaje Común".

Hay que recordar que David Davis, señalaba hace poco más de un mes que su Gobierno no pagará 100.000 millones de euros para abandonar la Unión Europea, al tiempo que ha subrayado que todavía hay que negociar los términos de la salida del bloque comunitario.

Ni impuesto, ni castigo

Por su parte Michel Barnier, ha subrayado que la suma que el Reino Unido deberá pagar por salir de la Unión Europea "no es un castigo ni un impuesto", sino que obedece a la necesidad de que Londres cumpla con los compromisos que ha adquirido.

"Se adoptaron unos compromisos y estos deben cumplirse, es una cuestión de responsabilidad", ha señalado Barnier en una rueda de prensa, en la presentación de la recomendación de la CE para abrir las negociaciones con el Reino Unido, un borrador que necesitará aún el visto bueno de los Estados miembros para ser ratificado.

Barnier advertía de que "no respetar las cuentas es una situación que podría explotar", y ha mencionado los "problemas políticos y jurídicos" que podrían derivar de la interrupción de los proyectos y programas en cuya financiación se ha implicado el Reino Unido.

En ese contexto, explicó que los **Veintisiete** nunca han pretendido "pedir un cheque en blanco al Reino Unido", y ha insistido en que solo es cuestión de que ese país "pague sus cuentas". El mandato, que apunta las claves para pactar con Londres la "metodología" de cálculo a partir de las partidas que deberá cubrir, no ofrece ninguna cifra del monto que podría abarcar, aunque Bruselas estima que la cuenta podría ascender a al menos 60.000 millones de euros.

Además la UE también exigirá a Londres que mantenga "de por vida" los derechos de los ciudadanos europeos que hayan residido, residan o vayan a residir en Reino Unido hasta la fecha en que el país abandone el bloque comunitario.

"Nuestro objetivo es claro, esos hombres y mujeres deben de poder seguir viviendo como hasta ahora y durante toda su vida", afirmó Barnier.

Barnier argumenta que la UE reclama estas garantías para "todos" los ciudadanos afectados por la "incertidumbre creada", lo que incluye a los aproximadamente 4,5 millones de ciudadanos europeos y británicos afectados a uno y otro lado del **Canal de La Mancha**.



Temporada de espárragos blancos, verdes, rabo de toro y gazpacho de fresón
Sabados y domingos, pruebe los mejores callos de Madrid

Abierto todos los días de 13:00 a 16:00 y de 20:45 a 24:00

Plaza de Chamberí, 10
MADRID

Reservas: 685 121 607 / 914 460 697 / www.restaurantelaplazadechamberi.com

